

# VISION ARTISTICA DE HERNANI

## Santiago Arcos, un pintor chileno

### del siglo XIX en Hernani

Mikel Lertxundi Galiana

El propósito del presente artículo es el de reflejar la relación del pintor Arcos con Hernani, pero previamente deberemos establecer la importancia del personaje y aportar algunos datos nuevos sobre su persona.

Santiago Arcos Ugalde<sup>1</sup> nace en Santiago de Chile el 2 de octubre de 1852 en el seno de una familia española. En 1867 abandona Chile para instalarse en París, donde el joven Santiago inicia su formación pictórica. A los quince años ingresa en el taller del afamado pintor labortano Léon Bonnat, a la vez que frecuenta el de Raimundo de Madrazo. El comienzo de la guerra francoprusiana en 1870 obliga a interrumpir sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de París, por lo que opta por trasladarse a Londres durante un año<sup>2</sup>.

A su vuelta a París orienta su pintura hacia el cuadro de género y el retrato. Sin embargo, cultiva también temas históricos, orientalistas (fruto de una estancia en Tánger en 1887) y costumbristas andaluces, que gozaban de gran aceptación entre el público parisino desde la llegada a Francia de Eugenia de Montijo. A pesar de ser poco frecuentes en su producción, realizó también algunas obras

de temática religiosa. De hecho, un cuadro suyo que representaba un milagro acaecido en Lourdes decoraba la cámara particular del Papa Pío X<sup>3</sup>.

Durante prácticamente una década presenta sus obras en los salones<sup>4</sup> de la capital francesa; cuadros con los que cosechó un notable éxito. La primera presencia de Arcos en las exposiciones parisinas se produce en 1878<sup>5</sup>. En el salón de 1879 se inclina por la temática histórica, presentando la obra *Felipe II recibe una embajada de Flandes en su celda del Monasterio de El Escorial*, pero a los salones siguientes (años 1880, 1881, 1882, 1884 y 1885) envía principalmente retratos. La maestría que demostró en el género lleva a Carlos Reyero a afirmar que fue "uno de los retratistas más apreciados de la época"<sup>6</sup>.

En París tenía su estudio en la Place des États-Unis, y en él solía dar "fiestas y reuniones artísticas y de sociedad, que merecieron ser honradas mil veces por personas reales, en especial por S.M. la Reina Doña Isabel II, que lo estimaba justamente en alto grado"<sup>7</sup>. Una de esas visitas, según Ossorio y Bernard, se produjo hacia el año 1883.

<sup>1</sup>Por lo general, se suele citar erróneamente su segundo apellido, en vez de "Ugalde", "Megalde".

<sup>2</sup>GONZÁLEZ LÓPEZ, C. y MARTÍ AIXELA, M.: "Pintores españoles en París, 1850-1900". Barcelona. Tusquets, 1996. (pág. 65).

<sup>3</sup>"D. Santiago Arcos". *El Pueblo Vasco*, 21 de enero de 1921 (pág. 1).

<sup>4</sup>Salón, nombre que recibían las exposiciones de Bellas Artes que anualmente se celebraban en París.

<sup>5</sup>OSSORIO y BERNARD, M.: "Galería biográfica de artistas españoles el siglo XIX". Madrid, 1883-1884 (pág. 47-48).

<sup>6</sup>REYERO, Carlos: "París y la crisis de la pintura española, 1799-1889. Del Museo del Louvre a la Torre Eiffel". Madrid. Universidad Autónoma, 1993 (pág. 228-229).

<sup>7</sup>"D. Santiago Arcos". *El Pueblo Vasco*, 21 de enero de 1921 (pág. 1).



Pero las biografías de Arcos que hemos podido consultar en la bibliografía referente al arte del siglo XIX, tienen una carencia común. Encontramos en ellas alusiones más o menos completas a su nacimiento, traslado a la capital francesa, formación y presencia en las muestras artísticas, pero, por otro lado, todas ellas finalizan el relato biográfico del artista chileno a finales de la década de 1880 y en París. Ninguna nos cuenta qué ocurre con Arcos a partir de esa fecha y cuándo fallece, ni, por supuesto, la relación que el pintor mantiene con el País Vasco. Pues bien, ésta es precisamente la parte de su vida que nos interesa para este artículo.

Santiago Arcos abandona la vida parisina y se traslada con su familia, tal vez buscando mayor tranquilidad, a residir a Urruña, donde tenía una casa de campo que convierte en un verdadero museo.

Pero la presencia de Arcos en Gipuzkoa la podemos retrotraer al año 1895, aunque desconocemos si con anterioridad había visitado la provincia. El 23 de febrero de 1895 llega a San Sebastián, acompañando a los reyes de Serbia durante la visita que realizaron

a la ciudad, que incluía en el programa la subida al monte Igeldo para admirar el paisaje, sendas recepciones en el Ayuntamiento y el Palacio de la Diputación, y la asistencia a un partido de pelota en el frontón Jai-Alai. No fue la única vez que estuvo al servicio de los monarcas serbios, pues en diferentes ocasiones desempeñó para ellos el cargo de *gentilhombre*<sup>8</sup>.

No podemos afirmar cuándo se produjo el primer contacto de Arcos con Hernani, si que para 1896 ya se había dado. Este año presenta varias obras a la Primera Exposición de Pintura y Escultura de San Sebastián, y entre ellas figura una titulada *Orillas del Urumea (Hernani)*<sup>9</sup>. Al año siguiente concurre a la Exposición de Bellas Artes celebrada en Donibane Lohizune con motivo de la "Fêtes de la Tradition Basque", y de nuevo figuran entre sus obras dos relativas a Hernani: *Jeu de Pelote à Hernani* y *Lavoir à Hernani*<sup>10</sup>.

Pasado el siglo, en 1904, donará al Museo Municipal de San Sebastián una obra que suponemos es una de las presentadas al certamen de Donibane Lohizune de 1897: ***Juego de la Pelota de Hernani***.



"Juego de la pelota de Hernani" (Museo de San Telmo, Donostia - San Sebastián).

<sup>8</sup>Es posible que participase en las excursiones que con anterioridad la reina Natalia de Serbia realizó a la provincia, e incluso, a Hernani. En julio de 1893 la reina, "entusiasta decidida de nuestras playas", llega a su casa de Bidart y "se propone visitar, como hace poco lo hizo, San Sebastián y Hernani, con carácter de incógnito". "De ayer y hoy". *El Nervión*, 14 de julio de 1893 (pág. 2).

<sup>9</sup>Primera Exposición de Pintura y Escultura. Catálogo. San Sebastián, 1896 (pág. 4). El resto de las nueve obras que presentó son un exponente de los distintos géneros [que trabajó]: *Retrato de D. J. de O.*, *Retrato de D. A. B.*, *El paseo de los Señoritos*, *Una calle de Ciboure*, *Pescadora Luis XV*, *El Narguileh*, *El Cigarrillo* y *Estudio (Tánger)*. "De ayer a hoy". *El Nervión*, 14 de julio de 1893 (pág. 2).

<sup>10</sup>Exposition des Beaux-Arts. Catalogue. Bayonne, 1897.



Dicha obra fue descrita con las siguientes palabras por la prensa donostiarra el día de su donación:

*Ayer tuvimos el gusto de examinar en el Museo Municipal dicha notable obra pictórica, donde se reflejan una vez más las condiciones meritisimas que se condensan en el brillante pincel de Arcos. El frontón de Hernani, las casa de la plaza, el paisaje, en fin, es de una perspectiva lindísima.*

*Pero donde resalta con mayor valentía el ingenio del artista, es en la formación del público que se encuentra en la plaza, debiendo hacerse especial mención de la parte que representa un grupo compuesto por un sacerdote y dos jaunchos del pueblo, unas señoritas en el fondo, unos barquilleros y un puesto ambulante en donde hay en venta golosinas.*

*El ambiente del cuadro, la arquitectura, las casas y el tipismo de la indumentaria, constituyen un conjunto simpático de mucha vida y movimiento. (...)*

*Evidentemente todas las figuras que están representadas en dicho cuadro, son retratos de otras tantas personas residentes en la villa de Hernani.*

*"Notas de arte". El Pueblo Vasco, 20 de febrero de 1904 (pág. 1).*

La vinculación que Arcos había mantenido con nuestro pueblo hasta la fecha debió ser la de un veraneante, pero un incidente ocurrido a mediados de la primera década del siglo cambiará su vida y la relación con la villa. Nos estamos refiriendo a la protesta que elevó contra la expulsión de las ordenes religiosas de Donibane Lohizune y Biarritz por Combes, que motivó su propia expulsión del país vecino. Desde entonces, y hasta su muerte, residirá entre la villa "Toki-Eder" de Ategorrieta y la casa Zuaznavar de Hernani, sito en la Plaza Mayor. Durante sus últimos años de vida debió continuar pintando

paisajes del pueblo y sus alrededores. Uno de estos sería la **Vista del monte Adarra** que también se conserva en el Museo de San Telmo de San Sebastián.

No hay duda de que la relación de Arcos con Hernani tenía un significado especial para él, hasta el punto de que, pese a morir en San Sebastián, pidió ser enterrado en esta localidad<sup>11</sup>. El día 20 de enero de 1912 falleció en "Toki-Eder" a causa de una pulmonía aguda, pero al día siguiente su cuerpo fue trasladado a Hernani, donde se le dio sepultura<sup>12</sup>.



*"Vista del monte Adarra" (Museo de San Telmo, Donostia – San Sebastian).*

<sup>11</sup>"D. Santiago Arcos". *El Pueblo Vasco*, 21 de enero de 1912. "Hoy a las tres de la tarde serán conducidos a Hernani los restos mortales del insigne pintor (...)".

<sup>12</sup>Archivo Parroquial de Hernani. Libro 9 (1901-1916); fol. 403, nº 9.